



Un mensaje de WhatsApp que nadie vió fue suficiente para que Robee dejara a un cliente detenido y perdiera dinero en logística. Lo que parecía un atajo terminó en una nota de crédito y un reclamo difícil de borrar. Para poner orden, decidieron que cada pedido de refacción pase por SANTI. Ahora Robee conecta sus Órdenes de Servicio directo con el almacén y nada queda al aire. Ya no hay 'vistos' costosos ni piezas olvidadas; sólo un servicio técnico que fluye con rapidez y precisión.